

Título del Proyecto de Investigación  
al que corresponde el Reporte Técnico:

Los efectos de las actitudes sesgadas de género en la violencia doméstica en México.

Tipo de financiamiento

Sin financiamiento

Fecha de Inicio: 10/10/2022  
Fecha de Término: 15/11/2022 - **31/12/2024**

Tipo de Reporte

Parcial

Final

Autor (es) del reporte técnico:

Dr. Alberto Castro Valles  
Responsable UACJ

Colaboradores:  
Paul A. Carrola, Eunae, Johana Rocha, Maria Nieves González  
Valles y Jorge Ramón Lozano Martínez

# **Los efectos de las actitudes sesgadas de género en la violencia doméstica en México**

## **REPORTE TÉCNICO final**

### **Resumen**

El machismo ha sido investigado como un factor sociocultural relacionado con la violencia doméstica. El propósito del estudio fue comprender una forma de medición de las actitudes con sesgo de género en hombres mexicanos con una historia de violencia doméstica que permita posibilidades de intervención en México y en los Estados Unidos. El estudio es parte de en una primera fase del proyecto marco cuyo objetivo es explorar los efectos de las actitudes sesgadas de género según las experiencias de la infancia en las habilidades de resolución de conflictos en hombres perpetradores de violencia doméstica. Con metodología cuantitativa no experimental transversal, se analizaron dos instrumentos en una muestra de 215 participantes con consentimiento informado para identificar las propiedades psicométricas de medida que permita comprender las actitudes sesgadas de género en hombres mexicanos con situación de violencia doméstica.

**Palabras clave:** Actitudes de género, Machismo, Violencia doméstica.

### **Abstract**

Machismo has been investigated as a sociocultural factor related to domestic violence. The purpose of the study was to understand a way of measuring gender-biased attitudes in Mexican men with a history of domestic violence that allows for possibilities of intervention in Mexico and the United States. The study is part of a first phase of the framework project whose objective is to explore the effects of gender-biased attitudes based on childhood experiences on conflict resolution skills in male perpetrators of domestic violence. Using a cross-sectional, non-experimental quantitative methodology, two instruments were analyzed in a sample of 210 participants with informed consent to identify the psychometric properties of the measure that allows for understanding gender-biased attitudes in Mexican men with a situation of domestic violence.

**Keywords:** Gender attitudes, Machismo, Domestic violence.

### **Usuarios potenciales**

Contribución a la comprensión de la problemática de la violencia doméstica en Ciudad Juárez que permita la colaboración con instituciones judiciales en los procesos de toma de decisiones, así como gubernamentales y sociales para el diseño de programas de atención a hombres perpetradores de violencia; mediante la colaboración interinstitucional binacional entre UTEP-UACJ con financiamiento externo.

## **Reconocimientos**

Agradecemos a la University of Texas at El Paso, al Instituto Municipal de las Mujeres, al Tribunal Superior de Justicia del Estado de Chihuahua, al Cuerpo Académico UACJ-CA35 Psicología, Educación y Salud, quienes continuaron con la colaboración de este proyecto hasta diciembre 2024, sin embargo, se finalizó con la publicación comprometida en septiembre 2024.

### **1. Introducción**

La violencia doméstica es un problema social multidimensional que afecta a un gran número de familias mexicanas principalmente en la frontera norte central de México. Las estimaciones indican que la violencia doméstica representa el 21% de todos los delitos violentos y que las mujeres representan la mayoría de la violencia doméstica que se comete contra las mujeres (76%), en comparación con el 24% que se comete contra los hombres (Truman & Morgan, 2014). Los costos económicos de la violencia de pareja íntima (IPV) para la sociedad son enormes, con estimaciones de más de 8,300 millones de dólares que resultan de los efectos a corto y largo plazo de la violación, la agresión física, el asesinato y el acecho (Max, Rice, Finkelstein, Bardwell & Leadbetter, 2004). Datos más inquietantes de 2003-2014 informan que más de la mitad (55.3%) de todos los homicidios de mujeres estaban relacionados con IPV (Petrosky, Blair, Betz, Fowler, Jack & Lyons, 2017). El número de mujeres víctimas de violencia de género ha aumentado en un 3.2% en el año 2021, y en el primer trimestre del año 2022 creció un 6% con respecto al año anterior. La tasa de víctimas de violencia familiar es de 1.4 por cada 1,000 mujeres de 14 y más años y en el estado de Chihuahua aumentó un 4.1% en el año 2021 siendo Ciudad Juárez con el 62% (Ficosec, 2021). Estos números son considerables, dadas las fuertes implicaciones

para los esfuerzos de prevención de la violencia doméstica y la necesidad de intervenciones efectivas.

## **2. Planteamiento**

La violencia doméstica es multidimensional, y muchas variables del perpetrador juegan un papel en facilitar la expresión de agresión y violencia de los hombres hacia las mujeres. Una variable cultural importante que se relaciona con el género y las dinámicas de pareja íntima es el concepto de machismo lo cual conduce a ciertas actitudes sesgadas de género; lo que típicamente involucra la dominación de las mujeres que son vistas como inferiores y responsables de criar a los niños y servir a los hombres (Arciniega et al., 2008). Algunas culturas adoptan esta actitud, siendo particularmente evidente en la cultura hispana principalmente mexicana, y obtener una comprensión de su relación con la violencia doméstica y específicamente la violencia de pareja íntima (IPV) es crucial para desarrollar intervenciones integrales y efectivas para los perpetradores.

Para medir con mayor precisión el concepto de machismo, Arciniega et al. (2008) desarrollaron la Medida de Machismo Tradicional. Esta medida identifica aspectos tanto positivos como negativos del machismo que se denominan Machismo Tradicional y Caballerismo. Esta escala de dos factores es única ya que evalúa los aspectos positivos y negativos de la masculinidad a través de una lente cultural. La historia de violencia en México y específicamente en la ciudad fronteriza de Juárez México incluye tasas preocupantes de feminicidios, así como de violencia doméstica (Staudt, 2008). El contexto cultural y económico único de la frontera entre Estados Unidos y México requiere una investigación específica sobre cómo se pueden implementar intervenciones efectivas contra la violencia doméstica.

### **2.1 Antecedentes**

Las experiencias en la infancia se relacionan con las actitudes sesgadas de género en contextos socioculturales donde existe un rasgo relevante de hipermasculinidad, lo cual determina las formas de resolución de conflictos no asertivas en hombres generadores de violencia doméstica. Se han identificado que los modelos actuales de conciliación y mediación jurídica mantienen limitaciones en la resolución de conflictos cuando existe

violencia doméstica, incluso para el tratamiento (Escalante y Solano, 2001). Así mismo, las competencias de comunicación, afectividad y disciplina no terminan de superar las habituales asociaciones entre violencia-machismo-autoridad (Alonso y Castellanos, 2006).

La investigación ha encontrado que el rasgo de hipermasculinidad es un predictor significativo del comportamiento violento de los hombres heterosexuales hacia sus esposas, y que la adherencia a roles de género rígidos en los hombres puede estar relacionada con la perpetración de violencia doméstica (Guerrero, 2009). Según Guerrero (2009), la hipermasculinidad facilita la expresión de la ira, al tiempo que suprime la empatía cuando los hombres perciben que su masculinidad es cuestionada, por lo que se presentan dificultades en la resolución pacífica de conflictos. Este constructo ha sido citado como uno de los mejores predictores de violación y agresión masculina (Peters, Nason y Turner, 2007).

Aunque las investigaciones que explican la relación entre violencia e hipermasculinidad son escasas, la literatura disponible puede aportar información que sustente esta relación. Mosher y Sirkin (1984) fueron capaces de encontrar una correlación positiva entre la exhibición de agresividad e impulsividad y el respaldo al patrón de personalidad machista; según su estudio, se espera que los hombres hipermasculinos muestren un comportamiento agresivo en mayor medida que los hombres no hipermasculinos. Un metaanálisis realizado por Murnen & Byrne (1991) también apoya la relación entre estas dos variables; su estudio concluyó que los hombres hipermasculinos eran más propensos a involucrarse en comportamientos sexualmente coercitivos y tenían una mayor probabilidad de cometer violaciones.

## **2.2 Marco teórico**

Las actitudes se han identificado como aquellas predisposiciones comportamentales con un componente cognitivo y otro emocional. Rubin et al. (1994) las identifica como los sentimientos positivos o negativos hacia una persona o hacia un objeto (p.252) y Laca (2005), determinó el concepto actitud como una cierta orientación hacia qué hacer o no respecto de ese objeto. Así, existe una cierta manera de conceptualizar a los conflictos con determinada acción actitudinal hacia ellos. Los conflictos refieren la necesidad de tomar decisiones respecto a opciones con fuerzas simultáneamente positivas o negativas, lo que

conlleve a considerar actitudes de acomodación, evasión, competencia o colaboración con otros en la medida en que el individuo intenta satisfacer sus propios intereses -asertividad- o, los intereses de la otra persona -cooperación- (Thomas & Kilmann, 1974). Entre las consecuencias señaladas de la no resolución de conflictos de las situaciones de entrapamiento en las parejas generalmente se encuentra la separación, la infidelidad o seguir juntos con alta insatisfacción y dependencia patológica exacerbando la violencia doméstica (Tapia Villanueva et al., 2009).

La teoría feminista postula que la violencia masculina en las relaciones íntimas se basa en diferencias históricas de poder de género, que facilitan la subordinación de las mujeres (McPhail, Busch, Kulkarni y Rice, 2007). Otros conceptos culturales también se han relacionado con la violencia doméstica. Tradicionalmente se ha vinculado una visión negativa de la hipermasculinidad al concepto de “machismo” en los hombres mexicanoamericanos (Arciniega, Anderson, Tovar-Blank & Tracey, 2008). Adicionalmente, el término “machista” ha sido utilizado para describir aspectos negativos de la masculinidad como la bravuconería, la violencia, la falta de respeto, la cobardía y el desinterés (Mirandé, 1997). Particularmente en la cultura mexicana, muchas características de los delincuentes de violencia doméstica revelan la influencia cultural del machismo (Orozco, Nievar, Middlemiss, 2012). Variables como el machismo se han desarrollado a lo largo de la evolución de la cultura hispana y requieren respuestas culturalmente sensibles al abordar sus interacciones con problemas de salud pública como la violencia doméstica.

La exploración adicional de las influencias culturales en la violencia doméstica también ha encontrado relaciones específicas entre la masculinidad culturalmente influenciada (es decir, el machismo) y el comportamiento de violencia doméstica. De la Rubia & Rosales (2013) reportaron una relación entre el machismo y la violencia doméstica en una población de hombres y mujeres mexicanos en relaciones heterosexuales. Esta evidencia implica que el machismo puede influir en la ocurrencia de violencia doméstica.

La enculturación de los hombres heterosexuales en la ideología machista es generalizada, ya que las reglas del guion machista influyen en la percepción para ver los afectos, como la angustia y el miedo, como inferiores o femeninos, mientras se elogia y honra los afectos superiores o masculinos, como la excitación y el peligro (Mosher y Tomkins, 1998). En la medida en que las variables culturales dominantes dan forma a la

cognición, el comportamiento y el afecto, la construcción del machismo se ha convertido en parte de la identidad cultural o del yo cultural de los hombres, es decir, las imágenes socialmente prescritas que se han internalizado como el ideal cultural (Mosher & Tomkins; Falicov, 2010).

### **3. Objetivos (general y específicos)**

El propósito del estudio fue comprender una forma de medición de las actitudes con sesgo de género en hombres mexicanos con una historia de violencia doméstica que permita posibilidades de intervención en México y en los Estados Unidos. En esta primera fase anual 2024 se analizaron dos escalas sobre machismo e hiper masculinidad para reajustar el propósito del estudio al investigar las propiedades psicométricas de la medida Machismo entre hombres mexicanos que tienen antecedentes de violencia doméstica y explorar la diferencia en las puntuaciones basadas en información demográfica.

### **4. Metodología**

Se examinaron las propiedades psicométricas de la medida M Machismo en 215 hombres con antecedentes de violencia doméstica. Se analizó la estructura factorial de la medida M y su relación con otras variables como el Índice de Hipermasculinidad Revisado (HMI-R), para identificar una construcción multidimensional del machismo para una mayor comprensión de la relación entre las actitudes sesgadas de género dentro de un contexto cultural y de violencia doméstica.

Los participantes fueron hombres mexicanos que han sido requeridos para asistir a servicios de consejería, programas de reeducación o de atención psicológica. Según el Instituto Municipal de las Mujeres, los participantes han sido puestos en “libertad condicional” y deben cumplir con una serie de condiciones (incluyendo consejería) como alternativa a sanciones penales como cárcel o prisión. Los materiales de la encuesta, las preguntas sociodemográficas y el consentimiento informado se presentaron a los participantes cuando se derivaron a los servicios de consejería del Instituto Municipal de las Mujeres.

La recolección de datos fue antes de comenzar los servicios de consejería en la agencia a la que son referidos. Esta es una población vulnerable porque actualmente se encuentran en el sistema legal y se les ha requerido participar en servicios de consejería debido a su comportamiento violento en el pasado, mediante imputaciones por el sistema de justicia estatal. Esto hace que sea más probable que se sientan obligados a participar en el estudio, ya que pueden percibir que tiene consecuencias directas sobre su estatus legal. Sin embargo, se tomarán medidas para garantizar que no estén expuestos a coerción o influencia indebida.

Primero, se informó continuamente a los participantes (antes y después de completar los materiales del estudio) que el estudio es voluntario y que la no participación no tendrá impacto en el progreso de su tratamiento o estado legal. Luego, en todas las agencias se capacitó al personal sobre el consentimiento informado, la confidencialidad y anonimato y, finalmente, después de completar las encuestas, se informó a los participantes que pueden decidir que sus encuestas no se incluyan en el estudio. La muestra fue reclutada de una agencia gubernamental (Instituto Municipal de las Mujeres) en Ciudad Juárez, Chihuahua, México, además de la participación del poder judicial del Estado de Chihuahua con las facilidades de encuestar a personas con este condicionamiento judicial. El investigador principal ha desarrollado una relación con el director de esta agencia, y él ha accedido a reclutar participantes tanto para el estudio como para usar los resultados para informar el trabajo en el centro de asesoramiento. Durante participación, los sujetos potenciales recibieron la solicitud de participación y los documentos de consentimiento informado. La agencia inicialmente mantuvo la custodia de las encuestas, pero no tuvieron ninguna información de identificación y se mantuvieron separadas de los archivos de los participantes. Una vez que se obtuvo la muestra objetivo, la agencia envió las encuestas completas al investigador principal para su análisis.

Los resultados de la encuesta fueron recopilados y retenidos por la agencia hasta que el investigador principal pueda reunirse con ella y hacerse cargo de ellos. Las encuestas se llevaron a cabo de forma segura en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez en la oficina del investigador principal. Las encuestas se ingresaron en SPSS para el análisis de datos. En ningún momento se identificaron los datos de los participantes ni con las copias en papel de las encuestas ni con las respuestas de las encuestas digitales (es decir, una vez

que se ingresen en SPSS). Se realizaron análisis de validación del instrumento con población mexicana que permitieron la publicación de un artículo en revista indexada.

### ***Procedimiento***

Todos los colaboradores del estudio realizaron una capacitación sobre investigación en ciencias sociales administrada por la Universidad de El Paso Texas. E.U. Luego, una vez obtenida la aprobación del IRB de los Estados Unidos y del Comité de Ética de la Investigación de la UACJ, el investigador principal proporcionó todos los instrumentos de la encuesta traducidos al coordinador del Instituto Municipal de las Mujeres y al personal del Poder Judicial del Estado de Chihuahua para que pueda comenzar a reclutar participantes y recopilar datos. Los participantes fueron hombres que han sido referidos a consejería de violencia doméstica. Una vez que un participante aceptó completar el estudio, se siguieron los siguientes pasos:

1. Al participante se le proporcionó verbalmente la información del estudio y el consentimiento informado que se quedó con él.
2. El participante completó la información demográfica para incluir:
  - a. Edad del participante.
  - b. Estado civil del participante.
  - c. Nivel de educación del participante.
  - d. Salario mensual del participante.
  - e. Prácticas religiosas. En caso afirmativo, con qué frecuencia (diariamente, semanalmente, mensualmente, menos de una vez al mes).
3. Se le solicitó al participante que complete las siguientes encuestas:
  - a. Inventario de Machismo y Caballerismo (Arciniega et al., 2008)- 20 ítems
  - b. Índice de hipermasculinidad (Peters et al., 2007) - 27 ítems

El entorno de la aplicación fue privado y en algunas ocasiones se posibilitó aplicación grupal garantizando el anonimato con una duración de alrededor de 30 minutos en completar las preguntas del estudio en su totalidad. Para efectos de este reporte técnico, se analizaron los instrumentos mencionados en los incisos (d) y (e) desarrollando los resultados para ser presentados a la Institución participante y elaborar un artículo de investigación publicado en alguna revista indexada.

### ***Instrumentos de investigación***

1. Machismo and Caballerismo Scale [MCS]. El Inventario de Machismo y caballerismo fue desarrollado por Arciniega, Anderson, Tovar-Blank y Tracey en 2008, cuyo propósito es representar el constructo de machismo y caballerismo para comprender su relación con el funcionamiento psicológico. Consta de 20 ítems con  $\alpha = .859$  (Arciniega et al., 2008). La inclusión de elementos tanto positivos como negativos fue un paso importante hacia una representación menos sesgada del machismo. Busca identificar la importancia de las actitudes para explicar la brecha entre el conocimiento y el comportamiento en las prácticas sexuales.

2. Hypermasculinity Index - Revised (Peters et al., 2007). El Índice de hipermasculinidad-Revisado fue desarrollado por Peters, Nason y Turner (2007) manteniendo confiabilidad ( $\alpha = .954$ ), esta escala con 27 ítems mide actitudes socialmente indeseables o rasgos de personalidad. Esta versión revisada de la escala original redujo el sesgo de deseabilidad social y mejoró la capacidad de detectar la estructura subyacente de la hipermasculinidad.

### ***Análisis de datos***

#### ***Medida de Machismo (medida M)***

Medida M, desarrollada por Arciniega et al. (2008), con 20 ítems para medir las actitudes de machismo y prejuicios de género dentro de un contexto cultural como una escala Likert de 7 puntos desde muy en desacuerdo (1) hasta muy de acuerdo (7) y consta de dos factores: (a) Machismo tradicional y (b) Caballerismo. Los elementos de ejemplo para cada factor fueron los siguientes: (a) Machismo tradicional: los hombres son superiores a las mujeres, y (b) Caballerismo: los hombres deben respetar a sus mayores. La puntuación de cada factor utilizó la puntuación media de 10 ítems, ofreciendo el nivel del participante en dos tipos de machismos. El desarrollador original de la medida solo informó las estimaciones de consistencia interna para las parcelas que oscilaban entre 0,61 y 0,86. La medida fue traducida al español por González-Guarda et al. (2013) y reportaron evidencia de baja confiabilidad ( $\alpha = .59$  para Machismo Tradicional y  $\alpha = .48$  para Caballerismo) mientras que Robles et al. (2024) informaron una buena consistencia interna

tanto para el machismo tradicional ( $\alpha=.92$ ) como para el caballerismo ( $\alpha=.96$ ) entre hombres latinos de minorías sexuales que utilizaron la versión traducida al español.

Debido a las conexiones no lineales entre las respuestas a los ítems ordinales y los factores latentes que evaluamos, la confiabilidad en el presente estudio dependió de factores específicos y fue descrita por una cantidad llamada información de prueba. Para simplificar la interpretación, la función de información de la prueba derivada de los ítems se convirtió en una medida de confiabilidad convencional, que varía de 0 a 1, utilizando la fórmula: confiabilidad = información/(información + 1). Las confiabilidades del machismo tradicional fueron  $\geq 0,80$  desde  $-1,2$  DE por debajo de la media hasta  $+3,6$  DE por encima de la media, mientras que las confiabilidades del caballerismo fueron  $\geq 0,80$  desde  $-2,4$  DE por debajo de la media hasta la media, lo que indica sensibilidad en una amplia gama de cada uno de los factores latentes en la muestra actual.

### ***Índice de hipermasculinidad revisado (HMI-R)***

Por otro lado, el Índice de Hipermasculinidad revisado, desarrollado por Peters et al. (2007), con 27 ítems destinado a medir características de personalidad y estándares culturales que priorizan rasgos masculinos y “machistas en escala Likert de 10 puntos consta de tres factores: (a) El peligro es emocionante ( $n=8$ ), (b) Pelear ( $n=9$ ) y (c) Actitudes sexuales ( $n=10$ ). Los elementos de ejemplo para cada factor fueron los siguientes: (a) El peligro es emocionante: prefiero... apostar que ir a lo seguro vs. jugar a lo seguro que apostar, (b) Pelear: si me insultas... prepárate para respaldarlo vs. intentaré poner la otra mejilla, y (c) Actitudes sexuales: En mi opinión... algunas mujeres sirven solo para una cosa vs. todas las mujeres merecen el mismo respeto que los hombres. Peters y cols. (2007) utilizaron la puntuación total del HMI-R e informaron que el coeficiente alfa de Cronbach era 0,90.

Este instrumento solo estaba disponible en inglés y requería traducción al español. Como tal, seguimos a Lenz et al. (2017) el proceso de 6 etapas para traducir la evaluación de asesoramiento para el HMI-R. Luego de confirmar con el autor original del instrumento que no existía una versión traducida, se nos autorizó a realizar una traducción al español. Nuestro equipo de traducción estuvo compuesto por dos miembros: un educador hispanohablante de un programa de posgrado en psicología en México y un educador

consejero bilingüe en los Estados Unidos. El primer miembro del equipo realizó una traducción ítem por ítem, que luego fue revisada por otro educador internacional. Se reconciliaron las discrepancias y se llegó a un consenso. El segundo miembro del equipo realizó una traducción inversa al inglés. Pusimos a prueba el instrumento adaptado con cuatro estudiantes de posgrado bilingües de la población objetivo, quienes brindaron retroalimentación sobre legibilidad, comprensión, terminología y contexto, que se integró en la versión final en español. En la muestra actual, las confiabilidades de cada factor fueron  $\geq 0,80$  de -0,5 DE por debajo de la media a +3,0 DE por encima de la media (Peligro como excitante), de -1,5 DE por debajo de la media a +3,5 DE por encima de la media (Pelear), y de -3,5 DE por debajo de la media hasta +1,0 DE por encima de la media (actitudes sexuales), lo que indica sensibilidad en una amplia gama de factores latentes.

#### **5. Instituciones, organismos o empresas de los sectores social, público o productivo, participantes (Si aplica)**

University of Texas at El Paso, y el Instituto Municipal de las Mujeres. Se incluyó el Tribunal Superior de Justicia del Estado de Chihuahua y Gobierno Municipal en proyecto de atención a hombres generadores de violencia doméstica. Así mismo, se logró un financiamiento externo a cargo de la Universidad de El Paso Texas UTEP para continuar el proyecto: <https://www.utep.edu/newsfeed/2023/utep-launches-new-research-partnerships-with-chihuahua-universities.html> / <https://diario.mx/el-paso/colabora-utep-con-universidades-de-chihuahua-en-proyectos-de-impacto-20230811-2086071.html>

#### **6. Resultados**

##### ***Características de los participantes***

Con una edad media de 35 (DE=10), oscilando entre 19 y 64 años participaron 215 hombres en su mayoría solteros (37,1%), seguidos de casados (23,8%), cohabitantes (20,5%), divorciados/separados (16,2%) y viudos (2,4%). La mayoría de los participantes reportaron haber completado la escuela media (37.1%), seguido por un 28.1% que reportó haber completado la escuela secundaria, un 14.8% reportó que no completó la escuela media, un 10% reportó que completó algo de universidad, un 6.7% reportó que tienen título

universitario y el 2,4% reportó tener título de posgrado. En cuanto a la afiliación religiosa, la mayoría de los participantes refirieron no tener religión (71,9%), mientras que otros mencionaron practicar actividades religiosas (27,6), además de 1 respuesta faltante. El salario medio de los participantes fue de 12,078.3 MXN (SD=1,6046.0) lo que es comparable a 603.9 USD (SD=802.3).

El modelo de estructura factorial preexistente que sugirieron los desarrolladores de la prueba no se confirmó con la muestra actual. Los resultados demostraron que varios ítems, como los ítems 12 y 15, en la subescala de caballerismo tenían cargas factoriales bajas para capturar el concepto de machismo positivo (es decir, caballerismo) y otros ítems, como el 17, demostraban un desajuste estadístico y contenían un contenido algo diferente sobre mujeres en comparación con hombres. En un caso similar, los ítems 6 y 10 tenían estadísticos como singularidad conceptual al discutir cuestiones familiares. Como se mencionó anteriormente, reconocemos que las actitudes hacia las mujeres o la familia están conceptualmente incluidas dentro del machismo, pero confiar en un solo ítem sobre actitudes hacia las mujeres o solo un ítem sobre la familia para cada subescala puede generar problemas para medir con precisión el concepto general. Esto implicó que el concepto de machismo es complicado y multifacético, por lo que necesitamos una comprensión sofisticada del concepto. Además, la muestra del presente estudio puede haber tenido diferentes interpretaciones del concepto de caballerismo, lo que sugiere que un inventario modificado podría ser más apropiado para medir el machismo en poblaciones con antecedentes de violencia doméstica.

El inaceptable ajuste del modelo inicial y cómo se atribuyó principalmente a elementos de la escala de caballerismo planteó preguntas sobre la posible relación entre cómo los hombres en México ven el caballerismo y su propensión a cometer actos de violencia doméstica. No está claro si la diferencia en cómo la muestra actual interpretó el factor caballerismo se debe a factores culturales relacionados con vivir en México o su historia de violencia doméstica. Mientras, con base en esta evidencia de confiabilidad, sugerimos usar ambas subescalas de machismo tradicional y caballerismo para medir a las personas que pueden demostrar un nivel diferente de machismo, porque dos subescalas serían beneficiosas para evaluar la amplia gama de factores latentes (machismo).

Otro hallazgo interesante con la subescala tradicional de machismo fue una pequeña correlación de 0,28 con la variable de peleas del HMI-R. Esta pequeña correlación, aunque significativa, sugirió un aspecto diferente de los conceptos subyacentes, lo que resalta la necesidad de seguir investigando los conceptos complejos y multifacéticos del machismo. Además, los autores adoptaron el modelo final con correlación cero entre machismo tradicional y caballerismo, que es el mismo que el estudio anterior (Arciniega et al., 2008) que respalda dos factores independientes. Dada la relación conceptual entre estos dos tipos de machismos, son dignos de mención los hallazgos consistentes de que no hay relación entre el machismo tradicional y el caballerismo. En otras palabras, se ha considerado que dos constructos comparten rasgos, pero una puntuación alta en uno no excluye la manifestación de rasgos en el otro.

En general, los resultados de las diferencias demográficas implican que el machismo y el caballerismo tradicionales son relativamente estables dentro de la muestra actual de hombres mexicanos con antecedentes de violencia doméstica en diferentes grupos de edad, diferentes estados civiles y si existe o no práctica religiosa. En concreto, variables demográficas como el estado civil o la práctica religiosa no diferenciaron las puntuaciones de ambos machismos.

A pesar de que no hay diferencias significativas en ambos machismos según la edad, la religión y el estado civil, el machismo tradicional puede ser más susceptible a cambiar con la educación. Es importante resaltar esto debido a la importancia de la muestra y las posibles intervenciones en materia de violencia doméstica. Los resultados actuales de un ANOVA significativo pero un análisis post hoc no significativo requieren una consideración cuidadosa, lo que difiere de algunas investigaciones previas que encontraron que los puntajes de machismo tradicional eran más bajos en participantes con niveles más altos de educación (Arciniega et al., 2008; Estrada et al., 2011). Además de la significación estadística, las puntuaciones medias en machismo tradicional fueron más bajas entre los participantes que informaron que su educación más alta era la escuela secundaria, algo de universidad y un título de posgrado en comparación con las personas que no completaron la escuela secundaria o solo la completaron. Por lo general, los resultados significativos de ANOVA sugieren que habría algún efecto en todo el grupo, colectivamente. Sin embargo, no hay diferencias significativas en pares de grupos específicos que justifiquen una mayor

investigación y comprensión de la diferencia. Como tal, un mayor tamaño de muestra en estudios futuros puede mejorar el poder de las pruebas post hoc. Además, las características únicas de vivir en México y tener una historia documentada de violencia doméstica pueden explicar el compromiso a largo plazo con estas actitudes, aunque se necesitaría un análisis más profundo para discernir la contribución única de estas características a la estabilidad del machismo y caballerismo tradicionales.

La educación o la edad no se asociaron con cambios en las creencias tradicionales del machismo o caballerismo (Estrada et al., 2011; Hendy et al., 2022). Esta evidencia sugiere una mayor investigación del concepto de machismo y un mayor enfoque tanto en las poblaciones de hombres latinos que viven en los Estados Unidos como en los que viven en países de habla hispana. Como antes

La comparación más relevante que se puede hacer con el estudio actual es con el estudio previo de Arciniega et al. (2008). Principalmente, esta comparación resalta que la subescala de caballerismo de la medida de machismo podría ser menos apropiada para medir el caballerismo en hombres mexicanos con antecedentes de violencia doméstica que en hombres en Estados Unidos que se identifican como mexicoamericanos. Aunque algunos estudios previos, como el de Estrada et al. (2011), Estrada y Jiménez (2018) o Hendy et al. (2022), utilizaron la medida de machismo con hombres mexicanoamericanos sin reportes de preocupaciones con respecto a la subescala de caballerismo, Robles et al. (2024) propusieron recientemente un modelo de tres factores con una versión en español de la medida con hombres de minorías sexuales en los EE. UU. Lo que también es notable de estos estudios previos es que usaron muestras en los Estados Unidos e incluyeron otros datos demográficos de los participantes (por ejemplo, identificar como grupo minoritario sexual y sin identificar antecedentes de violencia doméstica) que fueron significativamente diferentes a la muestra actual.

Como se indicó, las muestras utilizadas en estos estudios previos provenían de hombres mexicanos/latinos que vivían en los Estados Unidos sin antecedentes identificados de violencia doméstica y, en consecuencia, las comparaciones con el estudio actual deben hacerse con precaución y dentro del contexto de estos datos demográficos.

Múltiples factores culturales o clínicos podrían explicar por qué la subescala de caballerismo previamente establecida demostró la falta de evidencia de validez con la

muestra del presente estudio. Es posible que el concepto de caballerismo incluya aspectos de la cultura estadounidense que no se comparten por igual en las normas sociales mexicanas. También es posible que la historia de violencia doméstica identificada con la muestra actual haya contribuido a diferentes conceptualizaciones del caballerismo en comparación con los estudios anteriores. Finalmente, es posible que la versión traducida utilizada en el presente estudio genere significados lingüísticos diferentes a los de la versión original en inglés.

## **7. Productos generados**

Artículo de investigación en revista indexada:  
<https://doi.org/10.1080/07481756.2024.2401438>

Autores:

Paul A. Carrola <http://orcid.org/0000-0002-2941-3410>

Eunae Han <http://orcid.org/0000-0001-7117-8672>

Johana Rocha <http://orcid.org/0009-0007-9445-3471>

Alberto Castro Valles <http://orcid.org/0000-0001-6589-0073>

Maria Nieves González Valles <http://orcid.org/0000-0002-9478-8366>

Jorge Ramón Lozano Martínez <http://orcid.org/0000-0002-0201-1534>

## **8. Conclusiones**

El machismo como constructo de dos factores no se ha utilizado con hombres en México ni en otros países latinoamericanos que tienen antecedentes de violencia doméstica. Con este estudio, los profesionales de la salud mental en México y Estados Unidos podrán tener apoyo empírico para medir con precisión el machismo tradicional con hombres mexicanos que tienen antecedentes de violencia doméstica. Esta evidencia puede seguir investigando con la medida del machismo para explorar intervenciones efectivas para hombres en México que reciben consejería por violencia doméstica. Esta evidencia también se puede utilizar para respaldar el uso de la medida para ayudar a los clientes a procesar sus creencias sobre el machismo y cómo esto puede estar afectando sus relaciones. Los resultados también tienen implicaciones significativas para los consejeros en los Estados

Unidos y en otros lugares a medida que nos convertimos en una sociedad más diversa y trabajamos para abordar los problemas globales de salud mental.

#### **9. Mecanismos de transferencia. (Si aplica)**

Los resultados se publicaron en revista indexada.

#### **10. Contribución e impacto del proyecto**

Se contribuye con la comprensión de la medida de actitudes sesgadas de la conducta violenta de hombres perpetradores de violencia doméstica.

#### **11. Impacto económico, social y/o ambiental en la región**

La propuesta permitirá el diseño y desarrollo de programas oportunos de detección, y prevención de la violencia doméstica que permitan plantear soluciones pertinentes y disminuir los índices de violencia doméstica en Ciudad Juárez, Chihuahua.

#### **12. Referencias (bibliografía)**

- Alonso, J. M., y Castellanos, J.L. (2006). Por un enfoque integral de la violencia familiar. *Intervención Psicosocial* 15(3). 253-274.
- Arciniega, G. M., Anderson, T. C., Tovar-Blank, Z. G., & Tracey, T. J. (2008). Toward a fuller conception of Machismo: Development of a traditional Machismo and Caballerismo Scale. *Journal of Counseling Psychology*, 55(1).
- De la Rubia, J. M., & Rosales, F. L. (2013). Premisas socioculturales y violencia en la pareja: diferencias y semejanzas entre hombres y mujeres. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, (38).
- Escalante, K., y Solano, P. (2001). Violencia doméstica y conciliación: un problema sprajurídico. *Med. leg. Costa Rica* 18(2).
- Falicov, C. J. (2010). Changing constructions of machismo for Latino men in therapy: "The devil never sleeps." *Family Process*, 49(3).
- Fideicomiso para la Competitividad y Seguridad Ciudadana [Ficosec] (2021). Incrementan los casos de violencia familiar en Chihuahua. *El Heraldo*. Ciudad Juárez.

- Guerrero, D. A. V. (2009). Hypermasculinity, intimate partner violence, sexual aggression, social support, and child maltreatment risk in urban, heterosexual fathers taking parenting classes. *Child welfare*, 88(4).
- Kerig, P. K. (1996). Assessing the links between interparental conflict and child adjustment: The conflicts and problem-solving scales. *Journal of family psychology*, 10(4), 454
- Laca, F. (2005). Actitudes y comportamientos en las situaciones de conflicto. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 10(1), 117-126.
- Leitch, L. (2015). Positive and adverse childhood experiences survey. Retrieved from <https://www.thresholdglobalworks.com/pdfs/PACES-with-provider-note.pdf>
- Max, W., Rice, D.P., Finkelstein, E., Bardwell, R.A., & Leadbetter, S. (2004). The economic toll of intimate partner violence against women in the United States. *Violence Vict.* 19(3) 259– 72.
- McPhail, B. A., Busch, N. B., Kulkami, S., & Rice, G. (2007). An integrative feminist model. The evolving feminist perspective on intimate partner violence. *Violence against Women*, 13, 817-841 doi: 10.1177/1077801207302039
- Mirandé, A. (1997). *Hombres y machos: Masculinity and Latino culture*. Boulder, CO: Westview Press.
- Mosher, D. L., & Tomkins, S. S. (1988). Scripting the macho man: Hypermasculine socialization and enculturation. *Journal of Sex Research*, 25(1).
- Mosher, D. L., & Sirkin, M. (1984). Measuring a macho personality constellation. *Journal of Research in Personality*, 18(2).
- Murnen, S. K., & Byrne, D. (1991). Hyperfemininity: Measurement and initial validation of the construct.
- Orozco, A. E., Nievar, M. A., & Middlemiss, W. (2012). Domestic violence in Mexico: Perspectives of Mexican counselors. *Journal of Comparative Family Studies*.
- Petrosky, E, Blair, J.M., Betz, C.J., Fowler, K.A., Jack, S.P., & Lyons, B.H. (2017). Racial and Ethnic Differences in Homicides of Adult Women and the Role of Intimate Partner Violence — United States, 2003–2014. *MMWR Morb Mortal Wkly Rep.* 66, 741–746. DOI: <http://dx.doi.org/10.15585/mmwr.mm6628a1>

- Peters, J., Nason, C., & Turner, W. M. (2007). Development and testing of a new version of the hypermasculinity index. *Social Work Research*, 31(3).
- Rubin, J. Z., Pruitt, D. G., & Kim S. H. (1994). *Social conflict: escalation, stalemate, and settlement* (2a. Ed.). New York: McGraw-Hill Inc.
- Staudt, K. (2008). *Violence and Activism at the Border: Gender, Fear and Everyday Life in Ciudad Juarez*. University of Texas Press
- Tapia Villanueva, L, Poulsen, G., Armijo, I, Pereira, X., Sotomayor, P. (2009). Resolución de Entrampes en Parejas en Conflicto: Aproximaciones desde las parejas y los terapeutas. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, XVIII (2), 101-114.
- Thomas, K., & Kilmann, R. (1974). *Thomas-Kilmann instrumento de modo de conflicto. Manual Moderno*.
- Truman, J. L. & Morgan, R. E. (2014). Nonfatal domestic violence, 2003-2012. Retrieved from <http://www.bjs.gov/content/pub/pdf/ndv0312.pdf>
- Yoon, E., Adams, K., Hogge, I., Bruner, J. P., Surya, S., & Bryant, F. B. (2015). Development and validation of the Patriarchal Beliefs Scale. *Journal of counseling psychology*, 62(2), 264.

### **13. Anexos**

#### **13.1 Taxonomía de los Roles de Colaborador (con las actividades logradas)**

##### **Las actividades**

## Taxonomía de los Roles de Colaborador (TRD)<sup>1</sup>

Para Proyectos Sin Financiamiento y Proyectos Con Financiamiento Externo no administrado por UACJ

El propósito es brindar transparencia en las contribuciones del trabajo que realizarán los Investigadores proponentes, esto en la búsqueda de contar con investigaciones responsables precisando los grados de atribución, crédito y responsabilidad.

La implementación de la taxonomía nos permite identificar la contribución de un Investigador con respecto al desarrollo del proyecto de investigación y el material y recursos disponibles.

Las actividades de cada rol pueden ser compartidas o hacerse de forma individual, se deben precisar el grado de contribución y explicar las actividades específicas a realizar durante el desarrollo del proyecto.

Considerar las siguientes características:

- **Enumerar todas las contribuciones:** se deben enumerar todas las contribuciones, ya sea de los que figuran como autores o de las personas mencionadas en los agradecimientos.
- **Posibilidad de múltiples roles:** a los contribuyentes individuales se les pueden asignar múltiples roles, y un rol dado se puede asignar a múltiples contribuyentes.
  - **Grado de contribución opcional:** cuando varias personas desempeñen la misma función, el grado de contribución se puede especificar como "principal" o "de apoyo".

<sup>1</sup>Ajustado de la declaración de contribución de autoría de Credit (Taxonomía de Roles de Colaborador) que ofrece a los autores la oportunidad de compartir una descripción precisa y detallada de sus diversas contribuciones al trabajo publicado. La idea surgió luego de un taller colaborativo de 2012 dirigido por la Universidad de Harvard y Wellcome Trusts, con aportes de investigadores, el Comité Internacional de Editores de Revistas Médicas (ICME) y editores, incluido Elsevier, representado por Cell Press. El autor correspondiente es responsable de asegurar que las descripciones sean precisas y estén de acuerdo con todos los autores. Se deben enumerar las funciones de todos los autores, utilizando las categorías anteriores pertinentes. Los autores pueden haber contribuido en múltiples roles.



Tabla 1. Características de la Taxonomía de Roles de Colaborador (con las actividades a realizar)

Roles	Definición de los roles	Nombre de él(la) Investigador(a)	Figura	Grado de contribución	Actividades a realizar en la ejecución del proyecto	Tiempo promedio semanal (en horas) dedicado al proyecto
1. Responsabilidad de la dirección del proyecto	Coordinar la planificación y ejecución de la actividad de investigación. Organiza los roles de cada colaborador, tiene la habilidad de identificar potenciales de cada individuo para generar una sinergia de equipo colaborativo.	Dr. Alberto Castro Valles UACJ	Director(a) del proyecto	- Principal	Registro, dirección general de la aplicación del proyecto, vinculación UTEP-UACJ, y conclusión del proyecto	5 horas
2. Responsabilidad de la dirección del proyecto	Coordinar la planificación y ejecución de la actividad de investigación. Organiza los roles de cada colaborador, tiene la habilidad de identificar potenciales de cada individuo para generar una sinergia de equipo colaborativo.	Paul Carrola PhD UTEP	Director(a) del proyecto	- Principal	Dirección general de la aplicación del proyecto y vinculación UTEP-UACJ	5 horas
3. Responsabilidad de supervisión	Elaborar la planificación de las actividades de la investigación (cronogramas y controles de seguimiento), describe los roles identificados por el director del proyecto y facilita el apoyo constante a todos los roles para conseguir un trabajo integral, coherente y que llegue a buen término.	Dra. María Nieves González Valles UACJ	Supervisor(a) del proyecto	- De apoyo	Supervisión general de la aplicación del proyecto, conducción, análisis de datos y redacción	5 horas
4. Responsabilidad de supervisión	Elaborar la planificación de las actividades de la investigación (cronogramas y controles de seguimiento), describe los roles identificados por el director del proyecto y facilita el apoyo constante a todos los roles para conseguir un trabajo integral, coherente y que llegue a buen término.	Johana Rocha PhD UTEP	Supervisor(a) del proyecto	- De apoyo	Supervisión general de la aplicación del proyecto, conducción, análisis de datos y redacción	5 horas
5. Realización y redacción de la propuesta	Preparación, creación y redacción de la propuesta de investigación, específicamente la redacción, revisión de coherencia del texto, presentación de los datos y la normatividad aplicable para garantizar el cumplimiento de los requisitos.	Paul Carrola PhD UTEP Johana Rocha PhD UTEP Dr. Alberto Castro Valles UACJ Dra. María Nieves González Valles UACJ Dr. Jorge Ramon Lozano Martínez UACJ Mtro. Juan Alejandro Anguiano	Redactores de la propuesta	- De apoyo	Diseño del proyecto	5 horas
6. Desarrollo o diseño de la metodología	Contribuir con el diseño de la metodología, modelos a implementar y el sustento teórico, empírico y científico para la aplicabilidad de los instrumentos en la ejecución del proyecto.	Paul Carrola PhD UTEP Johana Rocha PhD UTEP Dr. Alberto Castro Valles UACJ	Diseñador de la metodología	- De apoyo	Diseño metodológico.	5 horas



		Dra. María Nieves González Valles UACJ. Dr. Jorge Ramon Lozano Martínez UACJ Mtro. Juan Alejandro Angulano				
7. <b>Recopilación/ recolección de datos e Información</b>	Ejecuta las estrategias propuestas en acciones encaminadas a obtener la información, haciendo la recopilación de datos y la inclusión de la evidencia en el proceso.	Paul Carroia PhD UTEP Johana Rocna PhD UTEP Dr. Alberto Castro Valles UACJ Dra. María Nieves González Valles UACJ Dr. Jorge Ramon Lozano Martínez UACJ Mtro. Juan Alejandro Angulano	Recopilador de datos	- De apoyo	Aplicación del proyecto	5 horas
8. <b>Elaboración del análisis formal de la investigación</b>	Aplicar métodos estadísticos, matemáticos, computacionales, teóricos u otras técnicas formales para analizar o sintetizar los datos del estudio. Verifica los resultados preliminares de cada etapa del análisis, los experimentos implementados y otros productos comprometidos en el proyecto.	Paul Carroia PhD UTEP Johana Rocna PhD UTEP Dr. Alberto Castro Valles UACJ Dra. María Nieves González Valles UACJ Dr. Jorge Ramon Lozano Martínez UACJ Mtro. Juan Alejandro Angulano	Analista de datos	- De apoyo	Análisis de datos.	5 horas
9. <b>Preparación, creación y/o presentación de los productos o entregables</b>	Preparar la redacción del reporté técnico de avance parcial y el reporté técnico final. Se hace la revisión crítica, la recolección de las observaciones y comentarios del grupo de investigación. Y finalmente se procede a la edición del documento a entregar.	Paul Carroia PhD UTEP Johana Rocna PhD UTEP Dr. Alberto Castro Valles UACJ Dra. María Nieves González Valles UACJ Dr. Jorge Ramon Lozano Martínez UACJ Mtro. Juan Alejandro Angulano	Editor de reportes técnicos	- De apoyo	Reporte final / Artículo de investigación	5 horas